



"Siempre hay un momento", decía.

"Lo único que debes hacer..."



"...Tu único trabajo..."

"...Es esperar ese momento."



En ese momento de mi vida..."



"...Era más fácil decirlo que hacerlo."





Y en todos los ejercicios que me hacía pasar el viejo, nunca era la lección en sí la que me enseñaba el valor de la paciencia.



Era su ejemplo.



Cuando no despotricaba acerca de la injusticia social y los "peces gordos"...

(Lo que siempre era curioso, teniendo en cuenta que era un niño privilegiado y un millonario rey de los negocios...)



Podía ser tan sereno...



...Como el agua.



Tras las bravuconadas de Green Arrow se escondía un hombre se escondía un hombre con el tiempo en sus manos.

Me he pasado la vida intentando ser ese tipo de hombre.





SEATTLE,
LA CIUDAD
ESMERALDA.

Hay cosas
que no se ven
todos los
días.

10 pavos a que
ella no ha ensu-
ciado los platos
que está fre-
gando.

Nunca somos
nosotras, verdad,
hermana?

Y los que sí se lavan
los platos son cada
vez menos.

¡NO TE
OLVIDES DE
ESTOS!

¡NO TE
OLVIDES
TÚ, VAGO!
¿CASO ME
TOMAS POR
UNA CAMA-
RERA?







NO ES...
¡UHHH!



MMM...

ERES UN
DEMONIO,
QUEEN...



SHHH...

NO ES
MOMENTO DE
HABLAR...



Felicidad casera...
estilo Oliver Queen.

Pero no todo fueron
revoluciones en la
cocina, ¿verdad,
Ollie?



Cuando no
me salvabas
la vida...

...Me la
destruías.





Pero así eras
tú en todo,
Ollie...

...Con altos
y bajos.

Hubo
aventura
y justicia.

Hubo amor
y pasión...

Hubo
proceso y
progreso...

Hubo
traición...

Y hubo un final,
según me contó
Superman.



Incluida la decisión que tomaste y que jamás entenderé.

No había manera de entenderte, Ollie. Aunque he pasado casi toda la vida intentándolo...



Ahora casi lo he logrado.

Esta noche...

Bueno, esta noche es un caso especial.



Apenas pienso ya en ti... Sobre todo cuando trabajo.



No sé por qué lo hago ahora.



Será que me va a venir la regla.